



Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de noviembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

52º período de sesiones

11 a 21 de febrero de 2014

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social
y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de
la Asamblea General: Tema prioritario: promoción del
empoderamiento de las personas para lograr la erradicación
de la pobreza, la integración social y el pleno empleo y el
trabajo decente para todos**

Declaración presentada por SOS Kinderdorf International, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Creación de un mundo en el que todos los niños puedan prosperar gracias al empoderamiento de las familias y las comunidades

La erradicación de la pobreza y el logro de la justicia son, sin duda, dos de los mayores retos que enfrenta la humanidad actualmente. La pobreza tiene múltiples dimensiones y los distintos grupos sociales soportan una carga desproporcionada de sus repercusiones. El empoderamiento de todas las personas a través de la plena participación, en particular de los grupos sociales marginados, en todos los aspectos de la vida política, económica y social asegura un enfoque de la erradicación de la pobreza centrado en las personas.

SOS Kinderdorf International define el empoderamiento como la capacidad de un niño, una madre o una familia para salir de la pobreza y sobreponerse a sus circunstancias. Consideramos que al crear las condiciones necesarias para la prosperidad del niño estamos dando los primeros pasos cruciales para la edificación de las bases de una sociedad justa y equitativa, en la que todos los niños tengan la posibilidad de alcanzar su pleno potencial en la vida.

SOS Kinderdorf International –la mayor organización no gubernamental centrada en los niños privados del cuidado parental y las familias en riesgo– está convencida de que es preciso asegurar que las familias estén en condiciones de ofrecer cuidados de calidad a sus hijos, y que hay que dar a las comunidades los medios que les permitan establecer sólidas redes de apoyo social para todas las familias.

Un mundo en el que todos los niños puedan prosperar

Un mundo en el que todos los niños puedan prosperar significa un mundo en el que todos los niños tengan las mismas oportunidades y la posibilidad de desarrollar su pleno potencial. En ese mundo, las familias están en condiciones de atender de manera óptima al cuidado de sus hijos. La atención de calidad trasciende las necesidades básicas y comprende la educación de calidad y la atención de la salud, la nutrición saludable, el saneamiento y la vivienda, y garantiza que todos los niños crezcan en un entorno de familia protector –un elemento de fundamental importancia para su desarrollo personal. En ese tipo de mundo los niños pueden llegar a ser adultos seguros de sí mismos y autosuficientes, que aportan una contribución como miembros de la sociedad y que, con acceso a esas oportunidades, romperán el ciclo de pobreza y desigualdad.

Sin una atención de calidad los niños son especialmente vulnerables. Corren mayores riesgos de marginación, estigma, exclusión, violencia, maltrato y abuso. Es menos probable que gocen de buena salud o que asistan a la escuela y, al llegar a la etapa de la juventud, rara vez disponen de igualdad de oportunidades laborales o de la posibilidad de percibir una remuneración decente para mantener a su familia. Además, es muy frecuente que los niños que crecen desprovistos de una atención de calidad pasen las mismas condiciones a las futuras generaciones, con lo que se arraigan e inclusive exacerban la pobreza y la desigualdad.

La consolidación de las familias con el fin de que puedan prestar cuidados esmerados

Con más de 60 años de experiencia en actividades destinadas a la consolidación de las familias, SOS Kinderdorf International entiende que dos de los mecanismos de mayor importancia para la consolidación de la familia de modo que puedan prestar una atención de calidad a sus hijos son la protección social y el empleo. Esos dos elementos permiten que las familias cumplan sus responsabilidades con sus hijos, evitan la ruptura de la familia y contribuyen a asegurar que los niños crezcan en un entorno familiar protector.

La protección social garantiza una seguridad de ingresos básica, a modo de transferencias sociales, y el acceso universal a servicios sociales básicos, a precio módico. Asegura que, independientemente de sus circunstancias, las familias puedan atender a las necesidades indispensables de sus hijos, y a las suyas propias, dándoles también la posibilidad de cultivar relaciones estables y enriquecedoras con sus hijos.

Para que las medidas de protección social presten un verdadero apoyo a las familias vulnerables deberán orientarse hacia las distintas necesidades. Algunas familias pueden necesitar ayuda de emergencia de corto plazo, como paquetes de alimentos, agua potable o alojamiento temporal. Otras necesitan acceso al apoyo social de largo plazo o planes de asistencia a la infancia, asesoramiento jurídico, servicios de registro de nacimientos, capacitación de progenitores, servicios de guarderías infantiles, recursos financieros para iniciar un negocio, o ayuda específica para acceder al empleo, a la educación o a los servicios de atención de la salud en la comunidad. Las madres, las personas ancianas a cargo de niños y las personas con discapacidad que están al cuidado de niños hacen frente a particulares obstáculos que limitan sus oportunidades, por lo que es indispensable que las medidas de protección social se orienten directamente a ese sector.

Ejemplos de buena práctica: un enfoque diversificado de la consolidación de la familia en Malawi

En Malawi la pobreza sigue siendo crónica y difundida. En 2009, alrededor del 74% de la población continuaba viviendo por debajo del umbral de la pobreza, con 1,25 dólares EE.UU. por día, y más del 70% de los niños sufrían las consecuencias de la malnutrición.

Desde 2002, SOS Kinderdorf International dirige un programa de consolidación de la familia en Lilongwe, que se ocupa de las diversas necesidades de las familias de la región. Por conducto del programa, las familias que poseen tierras reciben ayuda a modo de recursos para el cultivo, tales como semillas, fertilizantes y ganado, con el fin de que la tierra se convierta en una fuente fiable de alimentos e ingresos. También se han proporcionado parcelas para huertos de producción de alimentos de la comunidad, dirigidos por comités de desarrollo de aldeas, y se ayuda a las familias a diversificar los ingresos. Como medida complementaria de corto plazo, en 2004 se organizó la distribución mensual de paquetes de alimentos, destinados a unos 1.600 niños. Los niños en edad escolar también reciben artículos para la escuela y uniformes.

SOS Kinderdorf International colabora, asimismo, con las autoridades locales y las organizaciones con base en la comunidad para establecer una clínica móvil de atención médica, que permitirá el acceso de las familias a una atención de la salud

de gran calidad, que de otro no podrían recibir a causa de los costos y/o de la distancia.

La clave del éxito de ese programa es la ayuda diversificada que SOS Kinderdorf International presta a los niños, las familias y la comunidad. La combinación de ayuda inmediata a los niños, apoyo a las familias en función de sus necesidades y acceso a servicios básicos, aporta una solución sostenible que ayuda a las familias a superar sus dificultades a largo plazo.

Aunque la seguridad de los ingresos mediante la protección social es un elemento vital para las familias vulnerables, el acceso a oportunidades de empleo o a una fuente de ingresos sostenible, en especial para las madres, es igualmente importante para mantener la unidad de la familia y asegurar que los niños reciban una atención esmerada. Eso supone mucho más que simplemente prestar ayuda al cabeza de familia en la búsqueda de trabajo. Supone ayudar a los progenitores y a las personas que se ocupan del cuidado de niños a adquirir competencias profesionales que satisfagan las necesidades del mercado laboral, o alentar el establecimiento de pequeñas empresas. Todo ello debe complementarse con programas de formación en aptitudes sociales que mejoren las posibilidades de empleo y fomenten el espíritu empresarial.

Además, las condiciones en las que vive la familia también deben permitir el trabajo de los progenitores, quienes necesitan tener acceso a servicios de guardería infantil adecuados, de modo que puedan dejar a sus hijos en un entorno seguro cuando salen a trabajar. Necesitan acceso en igualdad de condiciones a las oportunidades del mercado laboral y a los planes de microcréditos o de préstamos sin intereses, con el fin de dedicarse a actividades laborales autónomas. Debe garantizarse a los progenitores y a las personas que se ocupan del cuidado de niños una remuneración decente y condiciones laborales equitativas, especialmente si se tiene en cuenta que con frecuencia realizan trabajos de carácter temporal o informal.

El empoderamiento de las comunidades para la prestación de apoyo a las familias

Para dar a las familias la protección y el apoyo que necesitan para poder atender con esmero a sus hijos, las comunidades deben contar con los medios para establecer redes de apoyo social. Las comunidades sólidas son las mejor situadas para organizarse y hacer frente a sus dificultades. Pueden determinar con mayor eficacia los problemas que las afectan y ayudar a encontrar soluciones adecuadas para proporcionar apoyo a las familias y a los niños.

Los representantes de la comunidad pueden movilizar a las familias y a los miembros de la comunidad, ya que cuentan con los medios para coordinar las actividades de todos los prestatarios de servicios, tanto gubernamentales como no gubernamentales, que ofrecen servicios especializados en diferentes esferas, con el fin de minimizar la duplicación de servicios y asegurar que las familias sepan dónde encontrarlos.

Por último, cuando las comunidades disponen de medios para prestar servicios sociales a los niños y las familias, se identifican con los servicios y los problemas, movilizando a las familias como interlocutores más bien que como receptores de ayuda y encontrando soluciones sostenibles para las dificultades a que hace frente la comunidad.

El camino a seguir

La Convención sobre los derechos del niño reconoce que para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, el niño debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión.

SOS Kinderdorf International está convencida de que para alcanzar esos fines todos los niños y jóvenes deben disfrutar de su derecho a recibir cuidados de calidad. Creemos que las familias y las comunidades deben disponer de los medios para ofrecer un cuidado de calidad a sus niños. Las medidas de protección social eficaces y la igualdad de oportunidades en el trabajo permiten que las familias y las comunidades cumplan sus responsabilidades hacia sus niños.

Exhortamos a los encargados de la adopción de decisiones a cerciorarse de que la legislación y las políticas presten apoyo adecuado a las familias para que puedan ocuparse del cuidado esmerado de sus hijos, por conducto de medidas de protección social y laborales, y asimismo, a dotar a las comunidades de los medios para fortalecer sus redes de apoyo social.

Ha llegado el momento de que los agentes en los planos internacional, nacional y local dejen de lado sus diferencias y coordinen sus actividades para asegurar el acceso a la igualdad de oportunidades para todos. Solo entonces podremos confiar en erradicar la pobreza y establecer una sociedad justa y equitativa, en la que todos los niños puedan prosperar.
